

PRESENTACION

Iberoamérica y, dentro de este contexto, Colombia han constituido siempre, en armonía con los propósitos fundamentales del trabajo de nuestra Facultad, los centros de interés predominantes en la actividad científica y académica del departamento de Historia y Geografía. De este interés nos hacemos eco en el presente número de Universitas Humanística integrado por dos estudios sobre el militarismo latinoamericano y su relación con los Estados Unidos, tres artículos sobre historia colombiana y una sección documental sobre el Movimiento Comunero en el Nuevo Reino de Granada cuyo segundo centenario celebramos el año pasado.

Sobre el militarismo en la región centroamericana y en el Caribe se llevó a cabo, en el período intermedio del curso pasado, un Seminario dirigido por el Dr. Richard L. Millett, profesor de la Southern Illinois University. Fruto parcial de ese Seminario (reseñado con suficiente amplitud en las págs. 157-8 del número 16 de nuestra revista) son los dos artículos que conforman la primera sección del presente número.

El primer estudio, realizado por un historiador cubano de larga trayectoria en nuestro país, contiene un amplio bosquejo, abundantemente documentado, del proceso político de Cuba desde la independencia hasta la víspera de la revolución castrista, —proceso dominado también y en su mayor parte, por el binomio Estados Unidos— Fuerzas Armadas, que muestra, fehacientemente, —más allá de sus propósitos históricos inmediatos— cómo dicho binomio impidió en ese país el desarrollo de una conciencia colectiva de responsabilidad frente al propio destino histórico.

El segundo de estos artículos presenta la visión que tiene un profesor norteamericano sobre el papel que los últimos gobiernos de su país han desempeñado en el mantenimiento y desarrollo del militarismo en cuatro de los cinco países centroamericanos que desde hace muchos años están bajo el dominio de dictaduras militares. El estudio deja entrever, cómo la política norteamericana en esa región ha estado guiada por intereses estrechos e inmediatistas y ha carecido totalmente de grandeza y lucidez.

Este esfuerzo en aclarar, con profundidad y objetividad científicas, el tema siempre vivo del militarismo latinoamericano desde la perspectiva de su relación con la constante actitud norteamericana de privilegiar el papel político de nuestras fuerzas armadas —como el camino que le es más expedito para manipular los recursos del poder al interior de nuestros países—, muestra el interés del Departamento por hacer una historia viva de cara a los cuestionamientos que nos lanza el presente.

Un grupo de profesores, particularmente de entre los más jóvenes del Dpto., viene buscando con ahínco hacer algunas contribuciones —desde diferentes puntos de vista— al replanteamiento de la historiografía en Colombia. En la segunda sección de este número recogemos algunas muestras de lo logrado en ese empeño.

La insistencia en la historia regional y en los aspectos etnográficos queda patentizada en el primer artículo de esta sección. El conocimiento de la historia concreta de nuestras concentraciones humanas, a través de su evolución secular en las distintas áreas geográficas del país, resulta indispensable para alcanzar una comprensión objetiva, no desfigurada por prejuicios centralistas, del despliegue total de nuestra historia. Se trata de integrar a la comprensión de nuestra historia nacional de la perspectiva del diario acontecer y las causas inmediatas del cambio de ritmo vital en cada una de las regiones del país, en lugar de concebir nuestra historia como una proyección de la vida del centro sobre la provincia.

El estudio de la segunda mitad de nuestro siglo XIX, como el momento en que fragua la forma definitiva de la estructura socio-política de Colombia, ha despertado particular interés en un grupo de nuestros investigadores que muestran especial preocupación en establecer críticamente la validez de las fuentes historiográficas consideradas como clásicas para el estudio de ese período. Los dos últimos artículos de este número se orientan en ese sentido e intentan poner de relieve el papel que desempeña un actor de la historia de esa época que es, por lo general, olvidado: los diversos estratos populares. Frente a la visión del papel histórico desempeñado por los sectores populares que nos transmiten los grupos dominantes de la época, se pretende establecer, con base en la búsqueda de nuevas fuentes y del análisis crítico de las que tradicionalmente se han manejado, una imagen objetiva —sin minimizaciones ni extrapolaciones— de la conciencia y la dinámica socio-política que se muestran en el pueblo.

En la sección documental recogemos un afortunado hallazgo dentro del constante trabajo de archivo que implica la labor histórica. Los documentos que se reproducen presentan una dimensión, hasta ahora inexplorada, del Movimiento Comunero.

La separación —referida en el número anterior de esta revista—, del Departamento de Filosofía de la, hasta ahora, Facultad de Filosofía y Letras, (que en corto plazo tendrá una organización y un nombre nuevos), hace que el presente sea el último número de Universitas Humanística que aparezca publicado por la Facultad de Filosofía y Letras. Sin embargo estos cambios no afectarán ni a la orientación ni al contenido de nuestra revista. La "nueva" Facultad —en realidad la continuadora de una de las más antiguas Facultades de nuestra Universidad— tendrá a su cargo el desarrollo de esa concepción profundamente humana de las Ciencias Sociales que, desde su nacimiento, ha tratado de proyectar esta revista.